



## RASGOS LEGARIANOS PARA UNA PEDAGOGIA LEGARIANA



**La pedagogía Legariana consiste en acompañar el crecimiento y desarrollo del ser humano en todas sus dimensiones, potenciando sus capacidades por medio de un método procesual y reflexivo.**

**La Pedagogía Legariana** es una propuesta con estilo propio fundamentada en la espiritualidad de D. Pedro Legaria y en su manera de vivir la espiritualidad de los ejercicios espirituales de San Ignacio de Loyola.

**El acompañamiento** Para D. Pedro se traduce en el interés y cuidado que tenía por vivir y ayudar a las personas en su salvación con las disposiciones de los ejercicios, (acompañamiento – discernimiento), transmite este interés de muchas formas a las ECR y para ello funda una congregación que ayude en la transformación de la sociedad por medio de los EE. Invitándolas a ser robadoras de corazones para Jesús, es decir, proporcionar en el otro un desarrollo humano y una experiencia de Dios profunda.

Para una ECR, acompañar es entrar en la tierra sagrada del otro (Ex 3, 5), ofrecer una mirada respetuosa, compasiva que al mismo tiempo sane, libere y aliente a madurar la vida de fe.

El acompañamiento es un encuentro personal con el otro, encarnarse en la realidad, caminar con el otro, ser delicados en el trato, amables, hablar con cariño, atraer con dulzura. Según las constituciones “el apostolado exige de nosotras gran espíritu sobrenatural, profunda fe, trato social esmerado unido a la prudencia y madurez”.

D. Pedro, al dejarse acompañar expone su vida, dudas, dolores, miedos, gozos, se deja guiar, es transparente; al mismo tiempo, se convierte en acompañante de su pueblo, feligresía, enfermos, pobres, campesinos, hermanas. Es un hombre del pueblo para el pueblo (encarna), acompaña la vida y los procesos de todos.

Cf. Cartas de D. Pedro legaria, C5L11N1 y Constituciones ECR # 91

Acompañar	Reflexión
Crecimiento	Discernimiento - consulta
Desarrollo	Diálogo
Cuidado del otro	Realidad
Cercanía	Escucha
Proceso	Transparencia



**Método procesual y reflexivo**, indica un procedimiento, una manera propia de ser, un paso a paso que realiza primero en sí mismo y luego en los otros. Este proceso es una experiencia de interiorización, conocimiento y desarrollo de sus dimensiones, para luego reflexionar y desarrollar acciones concretas en la realidad en la que vive, para esto es necesario poner en práctica el discernimiento y las disposiciones de los EE facilitando y ejercitándose en la toma de decisiones; a ejemplo de D. Pedro que toma conciencia de lo que le pasa, lo mueve; anota, pregunta, escribe, consulta; se deja interpelar, es un buscador, se vuelve experto en leer y descubrir por dónde y hacia dónde lo conduce Dios. Así enseña en sus cartas e instrucciones: “Escribid, concretad, distinguid, mucho examinar” comprometiéndose con la realidad.

## 1. “La formación para el desarrollo de la interioridad en el cultivo de la presencia de Dios”

Favorecer el conocimiento de sí mismo, el conocimiento interno de Jesús, la presencia continua y amorosa de Dios que conduce a una experiencia de totalidad, por medio de la experiencia de los EE.

La experiencia espiritual de D. Pedro Legaria marca y conduce su vida, sus obras y enseñanzas. como ECR (En el quehacer pedagógico) nos dejamos inspirar e iluminar por su itinerario personal, reconociendo algunos aspectos fundamentales para formar la dimensión trascendente de las personas:

**La interioridad** es la capacidad de ir a la esencia misma de cada uno, identificando sentimientos, pensamientos, deseos, sueños, ilusiones e intenciones. Para elaborar un sano autoconcepto y autoestima a partir de la valoración de la propia dignidad, el reconocimiento de las propias cualidades para auto determinarse en el ejercicio de la propia libertad en compromisos y responsabilidades concretas.

Pretendemos tener a **Jesucristo como modelo de todo ser humano**, profundizar en su persona y enseñanzas para iluminar el propio proyecto personal y la convivencia fraterna en toda la comunidad educativa.

Interioridad	Libertad
Presencia de Dios	Silencio
Conocimiento interno (de sí-de Jesús)	Totalidad
Relaciones - fraternidad	EE y disposiciones
Acciones	Toma de decisiones



**La Presencia de Dios** vivida y enseñada por D. Pedro Legaria es una manera de desarrollar la capacidad de descubrir a Dios a lo largo del día, relacionarse con Él y con los demás, y emprender acciones que nos permitan mejorar nuestro entorno, involucrando a la persona en su totalidad.

Para desarrollar esta dimensión, los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola proponen una serie de herramientas que pueden impregnar nuestra vida (el quehacer educativo y caracterizar los espacios de enseñanza-aprendizaje) para orientar los procesos de crecimiento (de los estudiantes): el discernimiento, el silencio, la toma de decisiones...

## 2. “La formación del ser humano en la humildad”

Cultivar el reconocimiento de Dios, de sí mismo, y de los otros, favoreciendo el desarrollo de las virtudes (alegría, escucha, consulta, delicadeza, silencio, sencillez, solidaridad, recta intención) teniendo como modelo a la Virgen María (inmaculada).

Decir de la humildad en D. Pedro Legaria, es ir más allá de lo que entendemos por una virtud, en él la humildad es una actitud sustancial que da sentido a su ser cuando se visualiza ante Dios, un Dios que es humilde, un Dios que se abaja hasta hacerse uno con y como el hombre. Si Dios es capaz de vaciarse, de donarse, ¿Qué camino le queda a D. Pedro sino vaciarse de sí para ser lleno de quien lo es todo para él?

Esta actitud, esta manera de asumir la vida pasa por el conocimiento de sí mismo, el saber de las habilidades y conocimientos que tiene, de las emociones que experimenta en las distintas circunstancias, saber de sus límites, de aceptar con sencillez y transparencia aquello donde no tiene habilidad, ni experiencia de vida ni conocimiento intelectual, pasa por su capacidad de mostrarse tal cual es, sin minimizar sus defectos y sin obviar sus propias potencialidades, en éstas reconoce la acción y presencia de Dios que actúa a través de él.

Humildad que es servicio y disposición de acercarse al otro, de ayudarlo y entregarse a él, aceptándole como es, pero ofreciéndole desde sus posibilidades un camino, una oportunidad para su crecimiento, para el desarrollo propio, para que se descubra como ser único llamado a transformar. Todo esto sin sobrevalorarse a sí mismo.

La Virgen inmaculada aparece como modelo a seguir, especialmente por la humildad, por su actitud de apertura, disponibilidad, sencillez y alegría de corazón ante Dios y los hombres.

### **Humildad:**

(vaciamiento, aceptación, autenticidad, donación, disponibilidad, sencillez)

### **Alegría:**

Detalle-cosas pequeñas  
Reconocimiento (de sí mismo ante Dios)

### **Servicio:**

María  
Modelo  
Seguimiento  
de Cristo  
pobre y  
humilde



### 3. “La formación en el compromiso y servicio para la transformación de la sociedad”

Estimular la capacidad de buscar, mirar, sentir y transformar los contextos para comprometerse con el otro, iluminados desde el lema de NPF “consumirse y agotarse en todas sus dimensiones para ayudar a los demás, especialmente, al más necesitado”.

La formación que ofrecemos tiene como resultado el **compromiso del hombre y la mujer con la realidad que lo rodea**, va enfocada a educar en la sensibilidad para captar las necesidades del entorno, sintiéndose urgido a hacer algo por ella hasta el punto de consumir todas sus fuerzas en la transformación positiva de esa realidad, tal y como lo hizo D. Pedro.

Al referirnos a la **capacidad de buscar**, consideramos que el hombre no puede quedarse estático o indiferente ante lo que lo rodea, debe colocarse en movimiento, salir de sí mismo al encuentro del otro, buscar a quien más lo necesite.

**Capacidad de mirar**, refiere no solo a la observación sino a darse cuenta de lo que acontece a su alrededor, es una mirada contemplativa, introspectiva capaz de ir más allá de lo obvio para poder ver la necesidad... es así como D. Pedro mira su realidad, nadie se lo dice, él lo observa.

**Capacidad sentir con el otro** es involucrarnos con el otro, experimentar lo que siente y compadecernos con él, tal y como lo hace Jesús y D. Pedro.

Compromiso, refiere a la capacidad de entrega del ser humano en todas sus dimensiones, colocando todos los dones en la búsqueda del bien mayor, tal y como lo hace D. Pedro, **"consumirse y agotarse..."**; dicho compromiso se traduce en **acciones concretas**, en ayuda a los más necesitados, en capacidad de servicio.

Todo esto en la dinámica que nos presentan los E.E. Ese Hagamos redención.... del cual D. Pedro quiere ser participe y colaborador al querer la regeneración cristiana.

Compromiso	Realidad
Servicio	Compasión
Transformación	Buscar
Sentir	Acciones concretas
Consumirse y agotarse	Celo apostólico
El más necesitado	